

Mensaje de la Asamblea de ACT Alianza: Esperanza en acción – las personas primero!

Preámbulo: Los signos de los tiempos y nuestra visión para un mundo mejor

Este es el mensaje de la 3a Asamblea General de ACT Alianza. Nuestro entorno social, económico y político global está cambiando, y nuestro contexto global es cada vez más inestable, incierto y complejo, con un aumento de la polarización, el populismo, ocupación y la violencia en las regiones del mundo. Esto plantea desafíos y oportunidades para que ACT Alianza desempeñe un papel significativo en la promoción de un mundo justo e incluyente. Haciendo balance, algunas de las cuestiones más importantes que se nos han presentado han sido el deterioro de la situación de los derechos humanos y la reducción del espacio para la sociedad civil, incluidos los agentes religiosos; la necesidad de un cambio fundamental en el sistema humanitario; la necesidad de solidaridad global y de aumento, en lugar de disminución, de la colaboración multilateral; la cooperación ecuménica e interreligiosa; la protección de las personas en situación de desplazamiento; la lucha contra la regresión en relación con la cuestión de la justicia de género; el apoyo de la transformación del conflicto no violento y la prevención de conflictos, y la lucha por la justicia climática y la integridad de la Creación de Dios.

Reafirmamos nuestra identidad como alianza de iglesias y organizaciones afiliadas, que asumen la responsabilidad de servir a las personas y a las comunidades afectadas por la crisis, la pobreza y la injusticia. Hacemos esto desde la perspectiva de nuestra fe cristiana y como imperativo ético y moral del llamado de Dios a hacer justicia, amar la misericordia, amar a nuestro prójimo y hacer discípulos a las naciones. En esta tercera Asamblea, nosotros, como miembros de ACT Alianza, publicamos la siguiente declaración como signo de nuestra reflexión y nuestra vocación profética, así como de nuestro llamado urgente a la acción y al compromiso para abordar estas cuestiones acuciantes de nuestros tiempos.

Nuestros compromisos y llamado a la acción

a. Enfoque basado en los derechos humanos y la dignidad humana

Todas las personas han sido creadas a imagen de Dios, dotadas de pleno valor inherente al hecho de que forman parte de la Creación de Dios y han sido creadas para prosperar. Esto incluye un derecho inalienable a una vida de dignidad y a todos los derechos recogidos en la Carta Internacional de Derechos Humanos. Por ello, nos preocupa sobremanera el hecho de que la validez de los derechos humanos en sí mismos, así como del sistema y los mecanismos internacionales de derechos humanos, se vean cuestionados, debilitados y no respetados por muchos agentes de manera sistemática.

En muchos países, hay políticas que han tenido como consecuencia la reducción del espacio para las organizaciones de la sociedad civil, incluidas las organizaciones religiosas, además de violaciones de derechos humanos. Los gobiernos han establecido medidas como las limitaciones con respecto a las actividades de las organizaciones de la sociedad civil, imponiéndoles restricciones financieras y jurídicas, y limitando su libertad

Asamblea General 2018 – Mensaje de la Asamblea de ACT Alianza

de asociación, expresión, asamblea y religión. Existe una tendencia clara hacia las persecuciones y atentados contra los defensores de los derechos humanos y los líderes comunitarios que defienden los derechos de sus comunidades.

Nos comprometemos a respetar los principios fundamentales de un enfoque basado en los derechos humanos que garantice la participación, la no discriminación, el empoderamiento y la legalidad, y a asumir la responsabilidad plena de nuestro trabajo y ser transparentes en nuestras actividades.

Nos comprometemos a mapear los compromisos existentes de la Alianza ACT con respecto a la discapacidad para permitir una comprensión integral de la Alianza y desarrollar directrices políticas para alcanzar los objetivos establecidos para la Alianza en su Estrategia Global y las Objetivos de Desarrollo Sostenibles.

Instamos a los gobiernos a proteger, defender y cumplir con sus obligaciones relacionadas con los derechos humanos, incluyendo el derecho humanitario internacional. También pedimos a los gobiernos que adhieran a los compromisos hechos en el Documento final de Nairobi por la Asociación Mundial para el Desarrollo Eficaz de Cooperación (GPEDC por sus siglas en inglés), que reconoció la reducción del espacio de la sociedad civil como un riesgo para el desarrollo y respaldó el importante aporte de la sociedad civil al desarrollo.

Instamos a los gobiernos a redoblar sus esfuerzos y tomar medidas inmediatas para proteger, defender y garantizar la seguridad de los defensores de los derechos humanos y de los líderes comunitarios que luchan por la justicia y por sus tierras, sus familias y su propia seguridad. Las persecuciones, las amenazas, la intimidación, la difamación y las ejecuciones extrajudiciales deben cesar de inmediato.

b. Preparación para situaciones de emergencia y respuesta humanitaria

Nos preocupa la necesidad de una mayor inversión en la capacidad y el liderazgo humanitarios en el ámbito local para enfrentarse a los desafíos humanitarios y de resiliencia del s. XXI. Necesitamos un sistema humanitario rediseñado en el que los agentes locales, incluyendo las poblaciones afectadas, estén en el centro de la acción humanitaria.

Subrayamos el hecho de que las comunidades afectadas por las crisis siempre son las primeras en responder en situaciones de catástrofe, y muchas veces, son las que ofrecen la respuesta más significativa; no obstante, las estructuras de ayuda de emergencia externas a menudo pasan por alto el potencial de las comunidades para liderar sus propias respuestas ante la crisis. Llamamos a los agentes humanitarios internacionales y locales a apoyar a enfoques de respuesta ante situaciones de crisis liderados por la comunidad y los supervivientes.

Señalamos que, cuando las instituciones estatales se colapsan, las personas se apoyan en las estructuras comunitarias tradicionales, y en los líderes e instituciones religiosos, para buscar significado, seguridad, valor, consuelo y esperanza. Las organizaciones basadas en la fe están presentes incluso en áreas remotas afectadas por la crisis a las que a los agentes externos les resultaría físicamente imposible acceder. Pedimos que la comunidad internacional y los gobiernos donantes reconozcan y afirmen el papel de las organizaciones religiosas y las comunidades religiosas locales como asociados estratégicos en la ayuda humanitaria.

Reafirmamos los compromisos adquiridos en la Cumbre Humanitaria Internacional y en el Gran Pacto; nos comprometemos a dedicar nuestro Fondo de Respuesta Rápida a los miembros locales y nacionales, y a incrementar la proporción de nuestra inversión humanitaria que va directamente dirigida a nuestros

Asamblea General 2018 – Mensaje de la Asamblea de ACT Alianza

miembros y asociados del sur. Nos comprometemos a colaborar en el desarrollo, ensayo y aprendizaje de enfoques innovadores de respuesta ante situaciones de crisis liderados por las comunidades y los supervivientes.

Como agentes religiosos, nos comprometemos a utilizar nuestra posición en las comunidades para abordar sus necesidades psicosociales y espirituales. Utilizaremos nuestras redes para aumentar la sensibilización en cuanto a la reducción de riesgos en el ámbito comunitario, y aumentaremos la proporción de nuestros fondos humanitarios invertidos en resiliencia y en preparación para situaciones de riesgo y reducción del riesgo de desastres.

Instamos al sector humanitario y de desarrollo a que trabaje de manera más integrada para abordar las necesidades humanitarias y de desarrollo en paralelo y a que garantice un enfoque coherente para la reducción del riesgo de desastre y el fomento de la resiliencia.

Pedimos flexibilidad en la asignación de recursos, tanto en el sector humanitario como de desarrollo, para facilitar esta integración (nexo), evitando no obstante el empleo de la acción humanitaria para propósitos diferentes de salvar vidas y responder a las necesidades humanitarias. Exhortamos a la comunidad internacional a garantizar que la labor humanitaria esté basada en los principios humanitarios y en el derecho humanitario internacional.

c. Desarrollo sostenible y transformador

Afirmamos que la Agenda 2030, sus Objetivos de Desarrollo Sostenible, y sus principios fundamentales de universalidad, de no dejar a nadie atrás y de llegar en primer lugar a los que más lo necesitan, de ejercicio pleno de los derechos humanos en todos los objetivos, y de interconexión de las dimensiones social y medioambiental del desarrollo sostenible están en consonancia con el objetivo de ACT Alianza de desarrollo transformador para una buena vida para todo el planeta que preserve la integridad de la Creación de Dios y la dignidad humana.

Nos comprometemos a promover una respuesta integrada en nuestra labor humanitaria, de desarrollo y de promoción y defensa que no deje a nadie atrás. Como alianza global, nos comprometemos a trabajar juntos por un desarrollo sostenible más incluyente y a cuestionar las políticas y las prácticas que contribuyen a la vulnerabilidad y a la destrucción del medio ambiente, y que perpetúan la desigualdad. Cooperaremos con varios asociados, las organizaciones del sistema de la ONU entre otras, para trabajar por este objetivo.

Este enfoque integral del desarrollo sostenible y transformador no puede lograrse de manera aislada; requiere solidaridad global y cooperación multilateral. No obstante, constatamos y deploramos el hecho de que el sistema intergubernamental no sea adecuado en muchos sentidos para el propósito de abordar algunos de los desafíos del mundo actual. A pesar de esto, estamos convencidos de que el unilateralismo y la idea de "mi país primero" no son soluciones para la naturaleza fundamentalmente global de muchos de los desafíos, especialmente en lo que se refiere al desarrollo sostenible y transformador.

Para lograr objetivos globales, son necesarios recursos y esfuerzos focalizados con el fin de promover la causa de las personas que viven en situación de pobreza y vulnerabilidad. Proporcionar ayuda humanitaria y ayuda a largo plazo seguirá desempeñando un papel importante, principalmente en zonas de conflicto, Estados frágiles y países de bajos ingresos. La ayuda deberá honrar los compromisos internacionales, ser transparente, responsable, a largo plazo, y predecible. Deberá adoptar un enfoque basado en los derechos

Asamblea General 2018 – Mensaje de la Asamblea de ACT Alianza

humanos, ser incluyente, comprometerse con obtener resultados para todos y respetar los principios establecidos en la Alianza de Busan para la Cooperación Eficaz al Desarrollo.

Denunciamos un orden económico mundial injusto, basado en el libre movimiento de capitales, pero no de personas, los paraísos fiscales, la explotación extrema de los recursos, la destrucción del medio ambiente, y una creciente desigualdad en beneficio de la terrible concentración de recursos en unas pocas manos.

Por ello, instamos a todos los Estados miembros de la ONU a redoblar sus esfuerzos para hacer realidad los ODS y todos los derechos humanos, y a que lo hagan tanto individualmente como de manera conjunta, mediante la cooperación internacional basada en los acuerdos internacionales.

d. Protección de las personas en situación de desplazamiento

Afirmamos que la movilidad humana ha sido una característica distintiva de la historia humana desde sus inicios, y la migración ha sido un elemento constitutivo en la configuración de los destinos de las personas. Al mismo tiempo, denunciamos el aumento en todo el mundo del número de personas obligadas a desplazarse sin la protección adecuada y la disminución de la solidaridad, especialmente en el Norte Global, y que la mitad más rica del mundo cada vez encuentra maneras más creativas de impedir la movilidad de las personas que viven en situación de pobreza y persecución.

Constatamos que los marcos internacionales actuales cubren de manera especialmente deficiente las necesidades y los derechos de los desplazados internos. Exhortamos a la comunidad internacional y a otros responsables a dar una mayor prioridad a los desplazados internos en los futuros acuerdos, financiamiento y programas.

Constatamos que, sean cuales sean las razones por las que las personas se ven obligadas a abandonar sus hogares, los derechos de las poblaciones desarraigadas no están protegidos de manera adecuada, y aquellos que lo necesitan no tienen un acceso suficiente a la justicia. Nuestro enfoque hacia la migración y el desplazamiento considera que estas cuestiones están interconectadas, y adopta una perspectiva holística de la movilidad humana que integra el ciclo completo de la migración, y el hecho de que el desplazamiento reposa sobre varias formas de injusticia.

Por ello, nos comprometemos a facilitar conexiones más eficaces entre los ámbitos local, nacional, regional y global de la labor de nuestros miembros y los grupos que los constituyen, sin las cuales, los complejos desafíos de la migración y el desplazamiento no pueden abordarse de manera eficaz.

Pedimos a los gobiernos que reviertan las políticas y prácticas de inmigración que tiene o podrían resultar en la separación de niños y niñas de sus padres. También instamos a los gobiernos nacionales garantizar que las políticas de asilo, para refugiados y migrantes estén en línea con los derechos humanos y la dignidad humana.

Instamos a los Estados miembros de la ONU a abordar, conjunta e individualmente, mediante la cooperación internacional, las situaciones adversas que generan la migración, y pedimos la creación de las condiciones necesarias para que la migración sea una elección, no una necesidad. Subrayamos la importancia de mejorar la protección y el acceso a la justicia para las personas en situación de desplazamiento, especialmente la protección de los niños, de los adolescentes y de las mujeres, y de promover políticas basadas en los derechos en relación con la movilidad laboral, la defensa de los derechos de los migrantes en todos los procesos de retorno, la transparencia y la rendición de cuentas, y la participación de los refugiados y los migrantes, y las

Asamblea General 2018 – Mensaje de la Asamblea de ACT Alianza

organizaciones religiosas y de la sociedad civil que les apoyan, en la implementación de los Pactos Mundiales sobre los refugiados y la migración segura, ordenada y regular, y la Convención sobre los Refugiados de 1951.

e. Justicia de género

ACT Alianza cree firmemente que todos los seres humanos han sido creados a imagen de Dios y tienen los mismos derechos y responsabilidades hacia los demás y hacia toda la Creación de Dios. Por ello, nos preocupa que haya un retroceso de los derechos humanos, y una reducción del espacio para los defensores de los derechos humanos de la mujer y para la sociedad civil, lo cual afecta negativamente a las mujeres que desean ejercer sus derechos.

ACT Alianza entiende la justicia de género como el ejercicio igualitario de los derechos humanos, las oportunidades, las responsabilidades, y los recursos y retribuciones, independientemente del sexo o del género, incluyendo las libertades fundamentales en las áreas de la vida políticas, civiles, económicas, sociales y culturales. La justicia de género garantiza que todas las personas tengan el poder de conformar las sociedades, las comunidades religiosas, y sus propias vidas.

Nos comprometemos a abordar áreas de importancia fundamental de la justicia de género, incluyendo la violencia de género, la salud y los derechos sexuales y reproductivos¹, el empoderamiento económico, así como la cuestión de la representación y participación en todas las áreas de la iglesia y de la sociedad más amplia, asegurándonos de no dejar a nadie atrás. Nos comprometemos a examinar nuestras propias organizaciones y estructuras y a hacer que incluyan el liderazgo de las mujeres y asignen presupuesto a los programas de igualdad de género. Nuestros programas de desarrollo, promoción y defensa y ayuda humanitaria incluirán una perspectiva de justicia de género en todos los aspectos de su planificación e implementación.

Nos comprometemos a defender los derechos de todos los seres humanos independientemente de su género, otorgando una mayor atención y apoyo a aquellas áreas en las que la cuestión de género converge con otras situaciones de desigualdad y vulnerabilidad.

Llamamos a los gobiernos, a las organizaciones de la sociedad civil, incluyendo las iglesias, al movimiento ecuménico y a otros agentes religiosos a ser defensores influyentes en la iglesia y en la sociedad más amplia, y a reconocer y defender la justicia y la igualdad de género como prioridad y condición previa para el desarrollo sostenible.

Instamos a los gobiernos, a las organizaciones de la sociedad civil y a la comunidad internacional a desarrollar políticas y programas que promuevan la igualdad de género en todos los ámbitos, y a promover las mejores prácticas y los programas de igualdad de género transformadora.

¹ Según la Política de Justicia de Género de ACT, “los derechos sexuales son el derecho de todas las personas a decidir de manera libre y responsable sobre todos los aspectos de su sexualidad, incluyendo la protección y promoción de su salud sexual, sin discriminación, coerción o violencia en sus vidas sexuales y en todas las decisiones sexuales, esperando y exigiendo igualdad, el pleno consentimiento, el respeto mutuo y la responsabilidad compartida en las relaciones sexuales. Los derechos en materia de salud reproductiva se refieren al bienestar físico, mental y social completo, incluidas las preocupaciones de las personas con discapacidad, en todas las cuestiones relacionadas con el sistema reproductivo, incluyendo una vida sexual satisfactoria y segura, la capacidad de tener hijos y la libertad de decidir si los tienen, cuándo y con qué frecuencia.”

f. Seguridad humana y promoción de la paz

Nos preocupa profundamente que el mundo esté afectado por una serie de crisis profundas e interconectadas en las que proliferan la guerra, la violencia, los conflictos, las armas, las violaciones de los derechos humanos y las desigualdades económicas. Constatamos las repercusiones negativas de estas crisis, incluyendo el aumento de la militarización de la democracia, como ilustra la situación en regiones como América Latina, Asia/Pacífico, África y Oriente Medio.

Nos comprometemos a luchar por la paz con la justicia y la seguridad humana. Colaboraremos estrechamente con los Consejos Nacionales de Iglesias, las redes interreligiosas y las organizaciones de la sociedad civil para apoyar o desarrollar programas y otras iniciativas conjuntas para prevenir la violencia, incluyendo la violencia de género, abordando las causas subyacentes del conflicto y reforzando la capacidad para gestionar los potenciales conflictos futuros.

ACT Alianza apoyará la consolidación de instrumentos para prevenir los conflictos violentos, y facilitará, uniéndose a ellos, la participación de sus miembros e iglesias en las iniciativas de consolidación de la paz, la transformación de los conflictos y las iniciativas de reconciliación.

Llamamos a la comunidad internacional a aumentar sus esfuerzos para abordar y prevenir los conflictos violentos de forma multilateral, y a asegurarse de que tanto hombres como mujeres participen en los procesos de toma de decisiones, la reconstrucción posterior a los conflictos, y los procesos de justicia de transición.

g. Justicia climática

El cambio climático representa una amenaza significativa para las vidas y medios de subsistencia de las comunidades de todo el mundo, y las personas que viven en situación de pobreza y vulnerabilidad en los países en desarrollo son las más afectadas por sus repercusiones. Nos preocupa que los esfuerzos de la comunidad internacional para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, para crear resiliencia comunitaria y para proporcionar apoyo financiero para facilitar las iniciativas climáticas en los países en desarrollo sigan siendo insuficientes y no hayan logrado abordar la cuestión del cambio climático de manera adecuada y significativa. Muchas veces, las mujeres son las más afectadas, están expuestas a mayores riesgos y se ven más afectadas por las consecuencias del cambio climático. La falta de participación dificulta la contribución de las mujeres en los procesos de toma de decisiones y elaboración de políticas.

Nos comprometemos a promover y movilizar nos por la justicia climática y ecológica. Realizaremos una labor de promoción y defensa de la justicia climática en todos los ámbitos y nos esforzaremos por lograr que se escuchen las voces de las comunidades y los líderes religiosos en el contexto de la implementación del Acuerdo de París. Nuestra labor de promoción y defensa fomentará políticas y prácticas que reducirán la vulnerabilidad e incrementarán la resiliencia, y exhortaremos a una mayor asignación de recursos de los países desarrollados para apoyar la acción climática en los países en desarrollo.

Nos comprometemos con la sostenibilidad medioambiental dentro de nuestras propias instituciones para garantizar que nuestras operaciones se ajusten a los más elevados estándares de cuidado y protección de la Creación. Nos serviremos de nuestro mandato humanitario, de desarrollo y de promoción y defensa para abordar y responder a los efectos del cambio climático en las comunidades, especialmente apoyando la adaptación y abordando los daños y las pérdidas ocasionados por el clima.

Asamblea General 2018 – Mensaje de la Asamblea de ACT Alianza

Exhortamos a todos los gobiernos a implementar el Acuerdo de París de manera ambiciosa y equitativa. Pedimos especialmente a los países desarrollados, basándose en su contribución al cambio climático y sus capacidades económicas, que cumplan con sus compromisos en virtud del Acuerdo de París y la CMNUCC, y proporcionen recursos financieros y liderazgo en la reducción de las emisiones. Si queremos contrarrestar el cambio climático y lograr la justicia climática, el resto de los países, incluyendo las economías emergentes, también deberán tomar medidas.

h. Colaboración, acción y relaciones ecuménicas e interreligiosas

Reafirmamos la identidad de ACT Alianza como red ecuménica y diaconal y, por ello, nos comprometemos al servicio y la unidad dentro de la familia ecuménica. Mediante nuestra labor humanitaria, de desarrollo y de promoción y defensa, daremos prioridad y apoyo a las iglesias, los consejos de iglesias y a otras organizaciones ecuménicas en su ministerio.

Nos comprometeremos a trabajar con otras redes y organizaciones religiosas, incluyendo las plataformas e iniciativas interreligiosas. ACT Alianza colaborará con la sociedad civil y le brindará apoyo, especialmente protegiendo el espacio político y operativo para la sociedad civil.

Llamamos a la familia ecuménica a tomar medidas deliberadas e intencionadas para profundizar la colaboración, especialmente en lo referente al diálogo, la reflexión compartida y las iniciativas conjuntas, para responder a los desafíos a los que nos enfrentamos en nuestro mundo actual mediante nuestros programas y nuestra labor de promoción y defensa, con un espíritu de diaconía ecuménica.

Nuestra “Esperanza en acción: las personas primero”

Afirmamos nuestro compromiso de proteger, defender y promover los derechos humanos de todos, la capacidad y la dignidad de todos los seres humanos, creados a imagen de Dios, y la naturaleza integral del espíritu humano, que incluye la necesidad de buscar la unidad, la solidaridad y la esperanza ante los desafíos de nuestros tiempos.

Reconocemos nuestro papel como agentes religiosos de alimentar la esperanza, combatir el miedo y poner a las personas en el centro de nuestra labor como una parte importante de nuestro ministerio y diaconía. Celebramos los logros que ha realizado la familia ecuménica, colectivamente y en el contexto de la sociedad civil e interreligiosa más amplia, y su contribución a la justicia social, la protección y el apoyo hacia las personas y las comunidades afectadas por las crisis humanitarias y la contribución positiva a la ayuda al desarrollo con el objetivo de erradicar la pobreza extrema.

Afirmamos que los foros de ACT en el ámbito regional, subregional y nacional son la mejor expresión de nuestra identidad y de nuestra labor juntos como alianza. Reconocemos la importancia de reforzar los foros de ACT como plataforma para todos los miembros, nacionales e internacionales, y de invertir desde el punto de vista político y financiero en los foros de ACT para permitirles representar eficazmente a la Alianza y realizar su labor en sus respectivos ámbitos.

Como alianza, estamos aumentando nuestro entendimiento y reconocimiento de la contribución de la juventud a nuestro trabajo y nuestros ministerios. Reconocemos además sus capacidades únicas, su energía y su vulnerabilidad, como resultado de la inestabilidad en aumento del mercado laboral, de las economías y

Asamblea General 2018 – Mensaje de la Asamblea de ACT Alianza

de las sociedades. Afirmamos la presencia de la juventud en nuestras iglesias y en nuestras sociedades, y nos comprometemos a aumentar los espacios dentro de nuestra alianza para permitir su participación significativa, incluyendo el liderazgo y la toma de decisiones.

Como ACT Alianza, la mayor red ortodoxa y protestante del mundo de iglesias y organizaciones que trabajan en la ayuda humanitaria, el desarrollo sostenible y la promoción y defensa, nos comprometemos a trabajar juntos para apoyar a las personas vulnerables y darles prioridad. Nos comprometemos a hacerlo en asociación los unos con los otros, y con otros agentes, de acuerdo con nuestros valores cristianos. Como miembros de todo el mundo, del Norte y del Sur, nos comprometemos a denunciar la injusticia y a luchar por la justicia climática, la justicia de género, los derechos de las personas en situación de desplazamiento, la paz y la seguridad humana, y la protección de las personas afectadas por situaciones de emergencia. Como iglesias y organizaciones en el seno de las comunidades, no comprometemos a garantizar que no se deje a nadie atrás.